

---

FUNDACION NACIONAL PARA EL DESARROLLO  
-FUNDE-

---

DOCUMENTO DE TRABAJO #29



LOS NUEVOS AGENTES DEL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL EN EL  
SALVADOR

ALFONSO GOITIA

San Salvador, El Salvador  
Enero de 1993

Elaborado por ser publicado en la Revista TENDENCIAS

---

Av. Sisimiles 3256, Col. Miramonte Pte.  
Apdo. Postal 1774 Centro de Gobierno San Salvador, El Salvador  
Tel. 503-74-7490 / Fax 503-74-7486 Correo elec: fundesv@huracan.cr

---

# LOS NUEVOS AGENTES DEL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL EN EL SALVADOR

## I. INTRODUCCION

Después de un año de haberse firmado los acuerdos de paz en El Salvador, se ha dado inicio a una serie de transformaciones importantes en el campo económico y social, así como en los aspectos políticos, militares, electorales y jurídicos. Ciertamente el país está en una etapa de cambios fundamentales que pueden significar el tránsito de una economía y sociedad excluyente y concentradora, a una sociedad donde la participación y el acceso a la riqueza nacional por parte de los distintos sectores sociales, en un nuevo estilo de desarrollo económico y social, sea la garantía de la estabilidad social y política que se requiere en el futuro.

Los acuerdos de paz han abierto grandes posibilidades de transformación en nuestra sociedad, considerando los aspectos económicos y sociales podríamos señalar que tanto la transferencia de tierras como el proceso de reconstrucción así como el foro de concertación pueden posibilitar la creación de nuevas bases para el desarrollo económico y social del país.

## II. LOS NUEVOS AGENTES E INSTRUMENTOS PARA EL DESARROLLO

Es necesario señalar que en El Salvador el proceso de cambios se ha ido presentando desde la década de los ochenta, la reforma agraria ha generado un núcleo importante de población que se encuentra en la actualidad con grandes potencialidades de desarrollo (cooperativas y pequeños productores), las comunidades de repobladores, refugiados, desplazados y otras organizaciones de productores (cooperativas tradicionales, etc), en el área rural que enfrentaron la crisis y la guerra y lograron sobrevivir a las condiciones más adversas que lo rodeaban, son parte de estos nuevos agentes de desarrollo que desde su creatividad y eficiencia particular enfrentaron un entorno negativo a sus posibilidades de crecimiento.

La transferencia de tierras según la propuesta de Naciones Unidas presentada al gobierno y el FMLN, considera alrededor de entre 122.5 mil a 165.9 mil hectáreas, las cuales deberán ser entregadas a excombatientes y tenedores actuales, esto conjuntamente a las más de 290 mil hectáreas de la reforma agraria constituyen una base económica (casi la tercera parte de la tierra agrícola del país) importante para el montaje de un nuevo estilo de desarrollo que supere las deficiencias del modelo tradicional de desarrollo agrario. La importancia de la transferencia de tierras no radica solamente en la cantidad de tierras y el número de beneficiarios

(47500) sino en la transformación de las tradicionales formas de tenencia y organización de la producción que de ella se derivan; las cuales a su vez suponen un cambio en el marco del desarrollo agrario del país.

Asimismo la reconstrucción nacional es otro de los aspectos importantes que se impulsan en esta etapa, este debe ser reorientado en el marco del desarrollo de los nuevos agentes económicos y sociales y de una nueva lógica en el sector agropecuario, es decir no se puede simplemente pensar en reconstruir lo destruido por la guerra sino en la construcción de las nuevas bases del desarrollo y en el fomento de las capacidades económicas y sociales de los nuevos agentes dinámicos del desarrollo.

La reconstrucción nacional ha generado importantes debates entre el el Gobierno, el FMLN, las ONGs y las organizaciones sociales en las distintas zonas donde se lleva a cabo y en los marcos institucionales creados para su ejecución (Secretaría de Reconstrucción Nacional). Los puntos fundamentales del debate están en la concepción de la reconstrucción, en las formas y mecanismos para su implementación. En esta perspectiva debemos señalar que los proyectos de reconstrucción tienen que ver con las posibilidades de potenciar a los nuevos agentes económicos y sociales y al mismo tiempo en lograr un nuevo tipo de desarrollo en el agro. Los programas de reconstrucción del gobierno han puesto mucho énfasis en proveer recursos financieros a sus propias instituciones y otras del sector privado empresarial y muy poco a aquellas ONGs que tienen esta nueva visión del desarrollo y que acompañaron a las poblaciones afectadas durante la guerra. La falta de concertación y participación de los sectores involucrados ha sido otro de los problemas, el gobierno muchas veces ha obstaculizado el proceso de concertación tal es el caso de la creación de los consejos municipales de reconstrucción, al cual se ha opuesto tenazmente el gobierno.

Si bien la reconstrucción ha avanzado en los marcos de rehabilitación de infraestructura, este no ha logrado adecuarse a los retos que implica la conformación de un nuevo estilo de desarrollo para el país. Aquí también es necesario mencionar que los organismos internacionales como el AID, el BID y el BM siguen orientando acciones en función de lógicas que no son acordes a los cambios que se están operando y deberán darse en el el país. Existe un profundo desconocimiento de las realidades locales y regionales por parte de estos organismos, lo cual puede provocar que el proceso de reconstrucción pierda efectividad en el mediano y largo plazo.

